



Restos del desastre o el final como resto: Cuadernos de Pripyat de Carlos Ríos

Mariana Catalin (IECH/UNRCONICET)

En Cuadernos de Pripyat el escritor argentino Carlos Ríos nos confronta con una ciudad devastada: el accidente nuclear de Chernobyl no ha dejado en Pripyat más que restos. Malofienko rastrea allí a su familia muerta pero, a medida que la narración avanza, la búsqueda desborda claramente ese objeto. En el contexto de una interrogación más amplia sobre los imaginarios para después del final en la narrativa argentina actual y en función de un intento de reflexionar sobre el valor de estas manifestaciones en el contexto del consenso de muchas perspectivas teórico-filosóficas que afirman que los imaginarios sobre el final y la catástrofe han perdido la potencia que poseyeron durante el siglo XX al ser captados por diferentes mercados (entre ellas, las de Fredrik Jameson (2004), Giles Deleuze (1996) y George DidiHuberman (2012)), el presente trabajo busca analizar las lógicas de final y sobrevivencia que articulan la novela de Ríos. Cuadernos de Pripyat tensiona de manera singular la inmanencia e inminencia del final que, según lo sostiene Frank Kermode (1983), caracteriza a los imaginarios apocalípticos: el modo en que imagina la temporalidad contrasta con la sucesión efectiva de los hechos históricos y, en función de ese contraste, la convoca. Pone en juego así un imaginario de “el día después de mañana” (Link 2015) pero en función de una catástrofe que es solo parcial: el desastre nuclear, se sabe, no ha afectado al mundo entero y, sin embargo, la mutación en el territorio destruido es tal que genera lógicas radicalmente diferentes para comprenderlo y narrarlo, lógicas que obligarían a extender la catástrofe a la totalidad y cuyas potencialidades podrían ser analizadas desde las posibilidades que un “apocalipsis sin apocalipsis” abre para Jaques Derrida (1994).

